

JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE FRENDA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 435



15 Diciembre 1937

II Año Triunfal

La vida académica en la Nueva España

El trascendental Decreto del Caudillo reanudando y organizando la vida académica española entraña una significación que debe atraer poderosamente la atención de españoles y extranjeros.

No esperamos a terminar la guerra para consagrar los esfuerzos de nuestras personalidades, a las grandes tareas de la civilización: la Ciencia y el Arte.

De modo que no sólo lucharemos para defender esa Civilización de los que pretenden destruirla, sino que colaboramos activamente para impulsar sus progresos y favorecer sus grandes significaciones.

Nuestras Academias vuelven a la vida activa con ímpetus y arrestos nuevos, vivificados por el espíritu de sacrificio y abnegación, inspirados por la Cruzada que sostenemos en los campos de batalla.

Esas Academias hispanas reanudarán su intercambio con las de otros países en favor de nuevas conquistas que perfeccionen la vida de la Humanidad.

Pero el Decreto aludido no se contenta con reintegrar a las Academias a su vida de actividad y de estudio.

Las encauza y las da una organización en conformidad con lo que requieren los principios fundamentales de la España eterna que es a la vez la nueva España.

Bajo la protección de la Inmaculada, en cuya solemne fiesta se firmó el Decreto memorable, se enmarca a las Academias dentro de los ideales católicos, de espiritualidad, de pureza de objetivos y de culto acendrado a la

verdadera Belleza y a la Verdad bella y sin mácula.

Pero esta reorganización no sería completa, si se olvidara la otra base fundamental de la obra emprendida por la lucha sangrienta que sostenemos: la Patria.

A esto obedece el juramento prescrito en el Decreto, destinado a garantizar la fidelidad al Jefe del Estado y al Régimen que acaudilla. Por este nuevo lazo España se verá libre de los intelectuales traidores, culpables máximos de la deshispanización de nuestro pueblo y de la apostasía que promovieron contra todas las esencias de nuestra nación.

Vuelve por tanto España a cuidar de su incomparable idioma, a «limpiarlo, fijarlo y darle esplendor», a un lenguaje, que es vínculo inestimable de expresión entre cien millones de hombres.

Y las Ciencias históricas, políticas, morales y físicas, así como las Bellas Artes, tendrán sus hogares propios en continua ebullición de esfuerzos, sus centros de propulsión, de consejo y de premio y sus tribunales que depuren el metal puro de la escoria y de sus fallos luminosos que animen y orienten a los obreros de la Ciencia y a los creadores del Arte.

Saludemos, pues, brazo en alto a la España Científica y a la España Artística, que purificada y acendrada por la sangre de sus mártires y el heroísmo de sus soldados, se incorpora de nuevo a las tareas del espíritu, que forman, con las del trabajo fecundo y patriótico, la ejecutoria suprema de la grandeza humana.

Vigilad el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores.

Ayuntamiento de Madrid

LA JURA DE LA BANDERA

...Y aquella mañana apareció el Cuartel más soberbio que nunca. Sus torreones daban una extraña sensación de severidad que hasta entonces jamás habíamos observado. Centenares de ventanas colocadas en simétrica posición y diseminadas por los viejos paredones del antiguo Convento, aparecieron engalanadas con los colores simbólicos de la España reconquistada. El cielo vistió de purísimo azul. Es el día dedicado a la Capitana General de los Ejércitos de España.

Dentro del grandioso edificio, capaz de alojar en su interior a cinco mil hombres, reina una paz poco característica en él, empapada de silencio. Y en la explanada, en la enorme explanada adyacente al cuartel, aparecieron formados en abigarrado pelotón—inmenso cuadrilátero humano— todos los soldados que poco después serían destinados a los frentes de la guerra. La Señora de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire iba a presidir, bajo sitial de honor, el solemne acto, llevando como prendida a sus pies una banderita de fino raso, rojo y gualda, colocada sobre hermoso mástil de plata. Y al frente de la formación, los valientes Jefes y Oficiales de la tropa, que más tarde sabrán sacar triunfantes a sus hombreritos de los rigores del combate. A los lados, y como extraordinaria nota, llenas de emoción, las madres de los soldados que llegaron a despedir a sus hijos, y las más a colocarles sobre el pecho la medalla tradicional de la Sagrada Patrona de Aragón. Bandas de música para amenizar el rítmico desfile de cuatrocientas bayonetas, banderas victoriosas...

Hubo celebración del Santo Sacrificio. Los cuatrocientos hombres rindieron sus armas ante la Suprema Majestad, y la Divina Persona se posesionó de aquellos cuatrocientos pechos. ¡Con qué fervor recibieron al Dios tres veces Santo! ¡Cuántas súplicas subirían al cielo mezcladas con los acordes de los himnos!

Terminó la misa. Y tras un pequeño intervalo es tomada la sagrada enseña de la Patria, en manos de la primera autoridad. Con gran séquito de honor, el Jefe comienza la fórmula. Y a todos los vientos, resuena su vibrante palabra, llena de heroísmo, que crispa los nervios y acobarda al corazón; e inmediatamente resuena en todos los ámbitos del espacio el eco unánime de cuatrocientos hombres, que se juramentan defender el sagrado símbolo hasta morir: Sí, juramos... y al acento heroico de estas palabras, parece conmoverse la estructura pétrea de los viejos muros del Convento.

Ya han hecho su entrada oficial en las filas del Glorioso Ejército Español; ya en ese pelotón, serán no pocos los elegidos para pasar en tropel hacia la Inmortalidad. Los Jefes no lo ocultaron. La verdad actual, la verdad trágica, por todos conocida, que nadie ignora «muchos moriréis»: ¿Juráis hacerlo antes que ver pisoteada esta enseña? Juramos...

Entonces la inmensa cantidad de público allí reunido, tributó a los nuevos soldados una delirante ovación y vivas entusiastas, a la par que la Banda de Música dejaba sonar la valiente marcha «Los Voluntarios».

Y los soldaditos de España, se preparaban para besar el sagrado emblema. El momento revestía caracteres de intensa emoción. Entre los acordes de la marcha militar, la legión de nuevos guerreros, acercábase, uno a uno, para besar el paño rojo y gualda, pasando bajo él. Y era de ver, en aquellas madres, cómo se agolpaban a las primeras filas de la tribuna junto a la cual pasarían sus hijos. Todas ellas con los ojos bañados en lágrimas, bendecían a los seres queridos, aquellos que con la Cruz sobre el corazón y el fusil al hombro, se preparaban a cumplir los preceptos legales.

¿Y ellos? Estos, que ya forman parte del Ejército invencible, os dirían mejor que yo las emociones del momento. Nadie la besó una vez; todos repetían los besos, tres... cuatro, hasta diez sucesivos. Como movidos por impulso matemático terminados que eran de estampar sus besos, acercaban el pañuelo a sus ojos, mientras que otra mano llevaba sobre el hombro el fusil.

Y el público no cesaba en sus vítores y aclamaciones, que cada vez adquirían caracteres de mayor intensidad, hacia los que habían jurado dar todo por Dios y por la Patria; ni las madres disminuían sus sollozos y lágrimas de alegría, al verlos pasar, con el cuerpo erguido, muy erguido, y el paso marcial. Ellos las miraban ¿como no?, y parecían decir:

al jurarla la besé;
fué mi beso una oración.
¡Madre mía! El que te diría
con el corazón...

Y fué en Zaragoza, día de la Hispanidad y en el 2.º Año triunfal de la Era Novísima.

Jaime GARCÍA ROYO

Jaca, Hospital Convalecientes, 1937

(Crónica premiada en el concurso organizado por nuestro colega «El Soldado Español», del Regimiento de Galicia, de Jaca.)

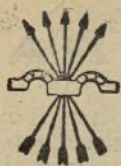
Sacrificio y gloria de la vida militar

«No es la vida militar camino de regalo y de deleite, sino que encierra grandes penalidades, trabajos y sacrificios. Gloria también; mas, como las rosas, surge entre las espinas.

No olvidéis que el que sufre vence, y ese resistir y vencer de cada día es la escuela del triunfo y es mañana el camino del heroísmo.»

— :: —

Palabras de Franco a los cadetes de la Academia General Militar de Zaragoza en la inauguración de la misma el día 5 de Octubre de 1928, con asistencia del entonces jefe del Gobierno, glorioso general D. Miguel Primo de Rivera.



VOZ DE FALANGE

COsa DE JOVENES

Han pasado varios días después del acto solemne celebrado en el Monasterio de las Huelgas, y cuando el alejamiento de aquellas impresiones primeras hace pensar con más frialdad sobre el acontecimiento, recordamos cuán distinta es en muchas gentes la idea que de la Falange se habían formado.

El Movimiento falangista fué tenido en algún tiempo como «cosa de jóvenes», inquietud de mocedad, travesura de mozalbetes. Se sabía de ciertos ímpetus juveniles, de ciertas actitudes de rebeldía (vistas con mucha simpatía en cuanto eran golpes muy certeros que «otros» daban al común enemigo); se sabía que aquella acción respondía a un nuevo modo de ser y entender; pero no se sabía lo que en realidad era Falange.

Ya el hecho de que el Caudillo diera el espaldarazo solemne a la Idea aquélla consagrándola como fundamento del nuevo Estado, produjo una impresión en la que había no poco de asombro. Lo que era «cosa de jóvenes» venía a ser nada menos que raíz de una nacionalidad.

Pero no quedó disipada la errónea concepción sobre nuestro Movimiento. Para algunos no alcanzaba categoría de seriedad el falangismo, personificado en la juventud; aunque esta juventud diera valientemente su vida por los ideales de España en los campos de batalla. ¡Como si las ideas fueran patrimonio exclusivo de hombres maduros y provecstos!

Más tarde, aparecen los Estatutos de Falange Española Tradicionalista. Y ni aún esa solemne confirmación de los nuevos rumbos acaban de convencer que hay en Falange algo más que un ímpetu de mocedad. ¿Pensarían que todo ello no era más que una «concesión», con carácter de recompensa literaria, a los luchadores de las Banderas nacionalsindicalistas?

El acto de Burgos, en que lo más representativo de la España nacional tomó parte como actor o como testigo ha venido a destruir la falsa idea formada en torno a nuestro Movimiento. ¡Era cierto que la nueva España traía matices de azul y rojo, el azul de las camisas y el rojo de las boinas, las prendas simbólicas de los adalides de la Causa santa de la Patria.

Ahora, sí; ahora se empieza a ver que Falange no es un alegre desfile de jóvenes briosos y mozalbetes que cantan. Ahora se ve que, bajo el uniforme de esas huestes azules, hay corazones que vibran y cerebros que piensan con arreglo a los cánones de una austera filosofía de la vida.

No lo vieron antes porque no quisieron saber lo que es la Falange. Menos mal si la vuelta de su ignorancia anima a éstos y a todos a querer saber y comprender el profundo sentido de nuestro ideario nacionalsindicalista.

TULIO

La ruina de Cataluña

Leemos en el órgano comunista «Las Noticias» bajo el título «Problemas de la retaguardia»:

«Entre los diversos asuntos examinados por el Comité de Cataluña de la U. G. T. en su última reunión figura uno al que ya hemos aludido en alguna otra ocasión. Nos referimos al problema que tienen planteado una importante cantidad de trabajadores de la industria textil. Estos camaradas, aptos, capacitados, no pueden trabajar y no pueden, por lo tanto, cobrar un jornal para atender sus más perentorias necesidades.

«La anomalía no puede ser más evidente. La industria textil está en condiciones de producir muchísimo más de lo que producía antes del 19 de Julio. Porque ahora no solamente ha de atender las necesidades del Ejército, lo que ya representa un volumen considerable de producción, sino que puede incluso producir para la exportación.

«Hay en la actualidad unos sesenta mil obreros que se encuentran en paro forzoso total o parcial y es preciso actuar con toda rapidez en ayuda de estos camaradas. Es inadmisibile que en un país en guerra, en un país como el nuestro, que sabe que lucha por su pan y su libertad, haya obreros en paro forzoso.

«Hay otro asunto que merece también singular atención y que igualmente ha sido examinado por el Comité de Cataluña de la U. G. T. Es el de las dificultades con que tropiezan los trabajadores de la tierra para adquirir semillas, abonos y forrajes. Y también la cuestión de organizar la distribución y venta de productos del campo, procurando que éstos sean valorados con justeza, para que los campesinos puedan atender el aumento del coste de vida que las circunstancias de la guerra impone.

«La retaguardia tiene planteados numerosos problemas que exigen una solución urgente.»

Sesenta mil obreros tejedores en paro forzoso. La industria básica de la economía de Cataluña en colapso. Estos son los frutos, los únicos frutos de la revolución.

Orden del Gobierno Militar de la Plaza de Jaca del día 13 de Diciembre de 1937

A partir del día de hoy y desde la puesta del sol hasta amanecer, queda prohibida toda circulación de elemento civil por las vías de comunicación que conducen a los frentes, haciendo presente que los que no cumplimenten esta orden serán juzgados en juicio sumarísimo.

Aquellos que tuvieren imprescindible necesidad de circular en las horas prohibidas, deberán proveerse en este Gobierno Militar de la debida autorización.

El Comandante Gobernador Militar, Ruiz Moriones.

INFORMACION DE LA GUERRA

Comunicados Oficiales

PARTE OFICIAL DE GUERRA del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy:

Sin novedades dignas de mención en los frentes de los Ejércitos.

Salamanca 14 Diciembre 1937.—II Año Triunfal.

La jornada en los frentes de Aragón

Ligeros tiroteos y cañoneos sin importancia en algunos sectores del frente.

En el Sur del Ebro fué sorprendida una patrulla de dinamiteros rojos que fueron puestos en precipitada fuga, abandonando 6 cajas de dinamita y quedando totalmente frustrados sus siniestros intentos.

Se han presentado en nuestras filas 12 milicianos con armamento.

Zaragoza 14 Diciembre 1937.—II Año Triunfal.

ALCALDIA DE JACA

Donativos para el Aguinaldo del Soldado

Antonio Torres, 25 pesetas.—Conrado Escuer, 25.—Francisco Dumas, 25.—Hotel Mur, 75.—Padre Rector de los Escolapios, 10.—Francisco de las Heras, 25.—Pedro Caverio, 1'50.—Dionisio Rabal, 3.—Rafaela Herrero, 2.—Luis Ara Tomás, 5.—Isaac Perales, 5.—Pedro Martín Cortés, 25.—Gregorio Dufo, 10.—Juan Martínez, 2.—Flora Iriarte, 2'50.—Vicente Abadías, 5.—Eusebio Perra, 5.—Dolores Ferrer, 10.—Fernando Suárez, 10.—Antonio Llaquet, 2.—Ayuntamiento de Urdués, 82'80.—Nicolás López, 10.—Recaredo Gandol, 5.—Pedro Sánchez Cruzat, 10.—Francisco Quintilla, 25.—Dionisio Lacasta, 5.—Francisco Clemente, 10.—Manuel Domens, 5.—Manuel Costa, 5.—Viuda de Bautista Olivier, 25.—Salvador Sanz, 5.—Mariano Solano, 5.—Cirilo Sarto, 50.—Viuda de P. Borau 30.—Teodora Laclaustra, 5.—Estanislao Tricas, 5.—Viuda de Juan Antonio Pérez, 2'50.—Isidoro Rivera, 5.—Manuel Bonet, 20.—Josefina Juncosa, 5 pesetas.

Jaca 13 Diciembre 1937.—II Año Triunfal.

ANECDOTARIO DEL SOLDADO

Por los últimos días del mes de Agosto de 1936, en uno de nuestros frentes un muchacho fuerte, simpático y castellano, perdió la vista a causa de una bomba de aviación. Al día siguiente fué trasladado a uno de nuestros hospitales. Desde aquel día unas cuantas muchachas procuraron hacerle compañía y auxiliarle en todo lo que necesitase. La conducta de este inválido ha sido edificante. Ni una queja, ni una lágrima, nada que pudiera demostrar que no estaba contento. Todo lo contrario. Si de algo se queja es de haber dado demasiado poco a España. Solamente luché unos días, dice, poco más de un mes; hoy no soy más que una carga para el Estado. ¡Qué palabras más sublimes dichas por un soldado de España! ¡Después de haber perdido la vista, decía que había dado poco!...

Un día, delante de su capitán volvió a repetir aquellas palabras, pero aún añadió más. «No estoy triste por haber perdido la vista, créame, mi

capitán. Yo solamente pido a Dios que me volviese la vista para ir al frente nuevamente, y el mismo día que terminase la guerra, si todavía quedaba con vida, volver a ser ciego, ciego para siempre, pero después de haber sido útil a mi Patria.» El capitán, con lágrimas en los ojos, le abrazó y le dijo: ¡Bravo, muchacho! ¿Cómo no hemos de ganar la guerra con soldados de tu temple?

Pero todavía hay más. En otra ocasión pidió a una de sus acompañantes le hiciera una instancia para ingresar en el Cuerpo de Aviación. ¡Sé que no sirvo para nada, pero, una vez dentro de un avión yo podría dar a la palanca y lanzar las bombas, y era tal su empeño que costó mucho trabajo hacerlo desistir.

Hoy este muchacho merced a la generosidad de nuestro invicto Caudillo ha ingresado en el Cuerpo de Caballeros Mutilados.

Este es el temple de nuestros soldados, valientes en la lucha y valientes en el dolor cuanto las heridas las reciben por defender a España.

Nota de la Alcaldía

Hechas las gestiones oportunas con los dueños de Hoteles, Restaurantes, Bares, Pensiones, me es grato hacer público a los Jefes, Oficiales y clases de tropa, transeúntes o que se encuentren en Jaca, cumpliendo deberes militares, que llenando los requisitos que luego se dirán, podrán utilizar la siguiente tarifa de precios:

Hotel Mur	A 3'50 pesetas comida
Hotel La Paz	suelta.
Hotel París	0'50 ptas. desayuno.
Fonda de José Izuel	7'00 pts. pensión completa sin dormir.
Fonda de Mariano Jaca	
Pensión La Pieza	A 3 ptas. comida suelta
Pensión Gallástegui	0'50 ptas. desayuno
Bar-Restaurant España	5 ptas. pensión completa sin dormir.

Para poder utilizar estas tarifas deberán proveerse en esta Alcaldía de un volante que justifique su derecho.

Jaca 13 de Diciembre de 1937.—II Año Triunfal.—El Alcalde, FRANCISCO GARCIA.

Donativos recibidos pro damnificados bombardeo

Excmo. Ayuntamiento, 1.000 pesetas.—Junta de Abastos, 2.000.—Cruz Roja, 500.—Sociedad Mutua Incendios de Jaca, 500.—Sociedad Molino Harinero y Luz Eléctrica de Jaca, 300.—Sociedad Mutua Electra Jaquesa, 300.—Pascual Sánchez, 25.—Manuel González, 5.—Pedro Losa, 5.—Pilar Ciprián, Vda. de Iguácel, 25.—Jesús Otín, 10.—José Sarasa Marcuello, 10.—Francisco Mengual, 100.—Adolfo Martín, 50.—Antonio Torres García, 25.—Flora Iriarte, 2'50.—Juan Martínez Aliaga, 2.—Sucesores de Pérez y Martí, 200.—Hotel Mur, 25.—Alfredo Lacasta, 5.—Francisco Castejón, 50.—Fernando García Santandreu, 15.—Un brigada, 2.

Tip, Quintilla. — Echegaray, 7. — JACA